



En Camagüeycito se levanta el futuro del arroz



Texto y fotos: István Ojeda Bello

Las principales autoridades partidistas y gubernamentales en esta provincia evaluaron en la comunidad rural de Camagüeycito la marcha de las obras que allí se ejecutan, para dotar al Balcón de Oriente de su propia infraestructura de beneficio y procesamiento del arroz.

Ariel Santana Santiesteban, miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en el territorio, y Jaime Chiang Vega, presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular, recorrieron el espacio donde se edifican dos silos con una capacidad de mil toneladas cada uno, que permitirán el almacenamiento del grano proveniente del secadero aledaño.

Los representantes locales del Ministerio de la Agricultura (Minagric) y de las empresas constructoras involucradas en la instalación, les reafirmaron a ambos el propósito de terminarla a más tardar en el mes de octubre. Para, de inmediato, continuar con el montaje de un molino capaz de procesar 50 toneladas diariamente, con lo cual Las Tunas completaría el ciclo productivo de tan popular cereal.

“Ya se ha ido rescatando la cultura del arroz a partir de la capacitación y de comprender que el momento es de hacer las cosas bien hechas”, sostuvo Arturo Camejo López, director general de la Empresa Agroindustrial de Granos aquí.

Por su parte, Omar Pérez López, delegado provincial del Minagric, informó los propósitos de expandir

la producción arrocera en el municipio de Amancio, tras la construcción de varias obras hidráulicas que posibilitarían el suministro de agua a tres mil hectáreas de probada calidad, pues sus rendimientos duplican lo que hoy obtienen en Camagüeycito.

Durante la campaña de primavera en suelo tunero se sembrarán más de dos mil 300 hectáreas de arroz, válidas para cosechar tres mil 885 toneladas del grano. La cifra dista mucho de la demanda del territorio que, en un cálculo conservador, se estima en 32 mil toneladas anualmente. Los planes de desarrollo aspiran a que en el 2030 Las Tunas alcance, al menos, las 18 mil toneladas, sobre la base no solo del crecimiento de sus áreas de cultivo, sino también de los rendimientos.

Hoy, como el resto de sus compatriotas, los tuneros consumen mensualmente 11 libras de arroz como promedio, lo que supone más de 60 kilogramos per cápita, guarismo superior, incluso, a la media mundial, que al cierre del 2016 andaba por los 54,9 kilogramos.



LA EXHORTACIÓN DE ABEL Y YUSUAM

Formemos una juventud lúcida

Texto y foto: István Ojeda Bello

La lucidez de nuestra juventud a la hora de consumir los productos culturales contemporáneos es imprescindible frente a la amenaza de los patrones enajenantes, afirmó en esta ciudad Abel Prieto Jiménez, presidente de la Sociedad Cultural José Martí.

A tal planteamiento, Yusuam Palacios Ortega, titular del Movimiento Juvenil Martiano, agregó que ese empeño se logrará mediante el análisis permanente del ideario del Apóstol cubano y el diálogo constante entre las generaciones.

Ambos recorren el país sosteniendo contactos con el estudiantado y los claustros de los principales centros de la Enseñanza Superior de cada uno de los territorios, y en particular con las juntas directivas provinciales de la Sociedad Cultural José Martí. Su estancia aquí coincidió con la celebración en la Uni-

versidad de Las Tunas del Evento de Cátedras Honoríficas.

Frente al poderío de las industrias culturales hegemónicas, necesitamos jóvenes informados con un sentido crítico, subrayó Prieto Jiménez, quien alertó, además, sobre el resurgir del fascismo encarnado en figuras como Donald Trump en los Estados Unidos o Jair Bolsonaro en Brasil. “Poner a pensar a nuestros jóvenes con cabeza propia es la tarea pedagógica urgente del momento, porque lo que quieren es justamente que ellos no piensen”, sentenció.

De ahí que el Movimiento Juvenil Martiano busque posicionar las ideas del Héroe Nacional en las redes sociales, “desencartonarlo”, colocarlo mucho más cerca de las nuevas generaciones, señaló Yusuam Palacios. Y concluyó: “Necesitamos afianzar nuestras raíces”.



“Sigo siendo un soldado del béisbol”

El poder curativo de la naturaleza



Foto: Angel Chimento Pérez